

Escrito por: Maria Isabel

Resumen:

En la vida las cosas a veces suceden de improviso y cuando menos se planean.

Relato:

En la vida las cosas a veces suceden de improviso y cuando menos se planean, los nombres los cambiaré por obvias razones mi esposo y yo salimos de viaje para la costa colombiana pues yo Maria estaba de vacaciones y mi esposo trabaja en una empresa transportadora y me invitó para que lo acompañara y no me quedara sola en casa, hacia días estaba de visita en casa de unos vecinos una familiar de ellos nosotros ya la conocíamos pues no era la primera vez que Marcela venia a visitarlos y ya era muy conocida por todos los del lugar ella es una dama muy seria y muy puesta en su sitio. Como mi esposo pasaba por su pueblecito le comentamos que si quería viajar con nosotros y haci ahorrrar un poco su dinero cosa que muy complacida acepto ademas ella nos comentó después ya estaba de salida y el viaje de nosotros le cayó como anillo al dedo, partimos esa tarde y la conversación se hizo muy amena ya tarde en la noche nos pusimos a charlar de sexo y de algunas fantasías, mi esposo Germán un poco apenado me codeaba tratándome de decirme que me calmara y no continuara con esa charla pero no hice caso y seguí con ello.

Marcela callaba pero escuchaba atentamente mis fantasías de que me gustaría hacer una de ellas era de besar a una mujer y sentir esa sensación pues ya había escuchado algo sobre eso Germán también se animó y dijo que bueno sería ver dos damas besándose las cosas quedaron ahí pues llegamos a un hotel pues mi esposo estaba muy cansado y decidimos dormir el problema fue que no encontramos habitación para Marcela pues el hotel estaba copado entonces decidimos que ella compartiera nuestra habitación cosa que ella aceptó.

Ya en ella empezamos a mirar el modo de dormir era una cama amplia pero nos daba un poco de pena de Marcela ella dijo que tranquilos pues que hay nos acomodamos como pudiéramos cosa que hicimos al instante me cambie y me puse el camisón en el baño y mi esposo sus cortos como también Marcela ya acostados yo en la mitad y ami lado mi esposo y al otro lado Marcela de pronto Marcela comen so por decir que a ella no le aviamos preguntado de su fantasía al unisono le dijimos que no lo dijera y nos narró un poco de sus aventuras con su ex novio y entre otras cosas nos comentó que él el ex novio le había insinuado en alguna ocasión un trío pero que ella jamas le dijo nada pero que la idea le sonó pero que la relación se acabó y esa idea quedó en el olvido esto me calentó sobre manera y ami esposo también cosa que mi esposo dijo que era la ocasión de cumplir mi fantasía y la de él vi como Marcela enrojeció pero dijo porque no se acercó ami y medio rozó mis labios yo la tomé por el cuello y le estampille un beso te que sentí como me moje ella me correspondió

Yo ya la tome por su cuello y comencé a acariciarla y ella también ami torpemente ambas pero nos acariciamos su cuello mas luego sus pechos todos rosaditos y ella los míos color canela mientras mi marido se tocaba su buen y rico falo,le quité su blusa y quedo en una tan guitas brasileras blancas la empece a besar su vientre su espalda y luego sus piernas ella también me desnudo y quede en bragas ya ha esa altura los besos apasionados iban y benian por doquier quitarle sus tan guitas me encuentro tremendo coño bien peludito pero delineadito y aseadito todo rosadito que me invitaba cómeme cosa que hice al instante.

Ella recostada en la cabecera de la cama con las piernas bien abiertas me toma por la cabeza y me lleva allá a ese pozo de placer y comienzo un concierto de lengua Marcela muy mojada comienza con ese vaivenear muy rítmico en círculos mientras yo le introducía mi lengua hasta lo mas profundo de su rosadita y grande vagina estando en esas siento como un conocido pene me atraviesa mi coño era mi esposo que me hacia el amor mientras que me comía la cho chita de Marcela al cabo de un rato intercambiamos de posición y era yo que con las piernas bien abiertas Marcela me daba lengua hasta hacerme venir muchas veces y mi esposo se la cu-liaba cosa que ver a mi esposo haciendo esto me calentó sobre manera en fin fue una noche desenfrenada hicimos lo imaginable lo habido y por haber ya mas luego quitamos a mi marido he hicimos un 69 que era lo que en verdad había soñado toda mi vida nos dormimos.

Al otro día proseguimos el viaje comentamos lo sucedido y llegamos a un acuerdo que esto se quedará allá en el hotel y que muy pronto lo volviéramos hacer. Espero sus comentarios y ha esta historia es real.